

Anexo 66: SUGERENCIAS PARA LA ADAPTACIÓN DE CUENTOS PARA SU LECTURA PARTICIPATIVA EN SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL

El objetivo de esta propuesta es aprovechar los momentos de lectura para promover el desarrollo del lenguaje oral en el aula. Con un cuento, en una misma sesión de trabajo, podemos utilizar el momento de lectura a los alumnos (por ejemplo, en la asamblea), para desarrollar, de manera transversal, diferentes aspectos del lenguaje, así como aquellos prerrequisitos que consideramos esenciales en su evolución. Para ello, es necesario convertir el momento de lectura del cuento en un momento de participación activa de los alumnos en la narración, transformando el cuento en una actividad totalmente interactiva.

A través de este planteamiento vivencial de la lectura de cuentos, estaremos trabajando claramente la "competencia en comunicación lingüística", tal y como queda especificado en el decreto 36/2022, de 8 de junio. Además, si insertamos estas actividades de forma natural en el contexto del aula, también podremos trabajar de forma global las tres áreas curriculares.

De forma más detallada, refiriéndonos a los diferentes ámbitos del desarrollo, a través de la adaptación de cuentos podemos trabajar múltiples aspectos como:

- Lenguaje comprensivo
- Lenguaje expresivo
- Discriminación auditiva

- Ritmo corporal
- Imitación gestual
- Respiración y soplo
- Atención
- Memoria...

Por supuesto, a través de un elemento tan motivante como la lectura de cuentos, estaremos trabajando en gran medida la motivación relacionada con la expresión oral, ya que haremos que la narración sea una experiencia totalmente vivenciada por los alumnos.

Además, los cuentos son un instrumento muy útil para trabajar la educación en valores y la competencia socioemocional de una forma contextualizada y vivencial, próxima a la experiencia cotidiana de los niños.

Es fundamental la elección de los cuentos ya que, en función del cuento seleccionado, podremos reforzar más explícitamente unos aspectos u otros, dependiendo de lo que nos interese para el grupo-aula. Por otro lado, es importante señalar que este trabajo tiene que estar integrado en las rutinas del aula, ya que favorecerá la generalización en los alumnos.

Actualmente hay en el mercado multitud de cuentos, adaptados por edades, con ilustraciones y textos muy atractivos que resultan muy motivantes para los alumnos. No obstante, recomendamos no olvidarnos de los cuentos tradicionales ya que, al formar parte de nuestro entorno cultural, facilitan que el niño pueda compartir la experiencia vivida a través del cuento con sus padres, hermanos, abuelos... y otros niños que no formen parte del entorno de su escuela.

A continuación, presentamos una propuesta para la adaptación de cuentos y adecuarlos a la forma de trabajo que proponemos:

1. En primer lugar, dividimos el cuento que queremos trabajar y utilizamos pictogramas o imágenes para ilustrar cada una de las secuencias que deben incluir, en función del desarrollo de nuestros alumnos. De esta forma, los alumnos podrán seguir la narración, mediante el apoyo visual que les proporcionan las imágenes.
2. Posteriormente pensamos actividades que podamos relacionar con cada una de las secuencias.
3. Con el fin de que los alumnos puedan manipular los personajes, podemos extraer del cuento aquellos que consideremos más relevantes y convertirlos en imágenes o pictogramas. Esto hará que los alumnos puedan manejar los personajes, además de verlos en el cuento y reproducir algunas secuencias del mismo.
4. Antes de la lectura del cuento es recomendable presentar la historia contextualizándola y refiriéndola al entorno más inmediato del niño.
5. Una vez que tenemos los materiales preparados y hemos contextualizado la historia, leemos las diferentes secuencias del cuento, cambiando la entonación, mostrando y señalando a los alumnos los pictogramas o imágenes en cada secuencia y acompañando la lectura de gestos y expresiones faciales. Es recomendable hacer varias lecturas del cuento completo antes de pasar a desarrollar las actividades para que los alumnos estén familiarizados con la historia. Con la repetición, el alumno podrá captar progresivamente más elementos de la historia y ello facilitará

- su participación activa en la misma.
6. Posteriormente, volvemos a leerlo, haciendo tras cada frase o secuencia la actividad que hayamos planteado, al mismo tiempo que volvemos a mostrar las imágenes a los alumnos. En caso de haber distribuido los personajes del cuento podemos animarlos a que los utilicen reproduciendo acciones o parte de la narración. Se recomienda que esta secuencia de actividades con los alumnos se repita en varias ocasiones.
 7. Para trabajar la imitación y la discriminación de sonidos podemos pedir, en primer lugar, que repitan algunos sonidos del cuento (de animales, el tren, el viento). Una vez conozcan el cuento, se les puede preguntar, *¿cómo suena el tren?*
 8. En alguna de las repeticiones, cuando ya los alumnos conocen la historia, podemos introducir elementos alterados en la narración para que los alumnos los detecten y se expresen para corregir el error. Por ejemplo, si la narración dice: *"los niños iban por el bosque y se encontraron una casita de chocolate..."*, podemos cambiarlo y decirles: *"los niños iban por el bosque y se encontraron una casita de helado..."*
 9. Finalmente podemos facilitar a un alumno el cuento y les pedimos que nos narre la historia, ayudándose de los pictogramas y/o imágenes. En el aula de 3 años podemos encontrar algún alumno con poco desarrollo del lenguaje oral por lo que no debemos esperar que el alumno haga una narración completa, pero sí podrá verbalizar una o varias palabras alusivas a la imagen que está viendo. En este caso, el

profesor haciendo uso de las técnicas de expansión y extensión, retomará las palabras dichas por el niño y construirá una frase que exprese correctamente lo que están viendo en las imágenes. Con los alumnos más mayores, el profesor podrá guiar la narración a través de preguntas o indicaciones sencillas para que esta reproduzca fielmente la historia contada en el cuento.

10. Para trabajar el vocabulario más relevante que aparece en el cuento, podemos utilizar un cartel con los pictogramas que lo representan o extraer imágenes del cuento. Posteriormente les podemos pedir a los niños que señalen en el cartel o panel aquella imagen que representa la palabra que nosotros les digamos.
11. Asimismo, podemos extraer las diferentes imágenes de las escenas completas del cuento, colocarlas en el panel y que sean diferentes alumnos los que vayan narrando la historia (lo que ocurre en cada escena).
12. Posteriormente, para los más mayores (5 años) podemos narrar la historia entre todos, con ayuda de las imágenes de las escenas y, al llegar al final, pedirles que se inventen un final alternativo. Se puede guiar a los alumnos para que invente otros finales para el cuento planteándoles cambios en las situaciones narradas.

Podemos encontrar un ejemplo para la adaptación del cuento tradicional de Caperucita Roja en el anexo 65. Asimismo, tenemos dos ejemplos de lectura

participativa de cuentos en los anexos 67 y 68, basados en los cuentos “La tortuga Lechuga” (anexo 53) y “La ardilla Pilla” (Anexo 56) Por supuesto, como en otras ocasiones, es preciso adaptar esta propuesta al grupo concreto, edad, desarrollo madurativo de los alumnos, etc.

Estas pautas pueden ser utilizadas como modelo para realizar adaptaciones similares con cualquier otro cuento, seleccionando las actividades que consideremos más interesantes para nuestro grupo aula.